

Expediente abierto sobre la
**Educación
integradora**



Material de apoyo para gestores y administradores



Este folleto se basa en el Expediente abierto sobre la educación integradora de la UNESCO, una guía completa para realizar progresos en este campo.

La UNESCO expresa su agradecimiento al Dr. Phyllis Magrab por el texto de este folleto y a Karen Dust por la labor de redacción.

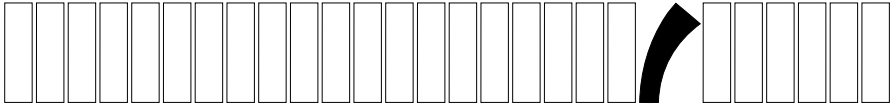
UNESCO
Educación Integradora
Sección Lucha contra la Exclusión mediante la Educación
División de Educación Básica

7, place de Fontenoy 75352 PARIS 07 SP
Francia

Teléfono: 33-(0)1 45 68 10 00
Fax: 33-(0)1 45 68 56 27
Correo electrónico: ie@unesco.org

<http://www.unesco.org/education/inclusive>

© UNESCO 2003
Diseñado por Créagraphie, París
Impreso en Francia en los Talleres de la UNESCO
ED-2003/WS/1

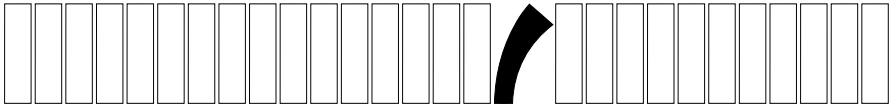


¿Qué estoy leyendo?

Este folleto contiene una introducción a la educación integradora destinada a los encargados de formular las políticas y administradores, que tienen un importante papel que desempeñar en la realización de las transformaciones necesarias para hacer realidad ese tipo de educación.

En la actualidad, el desarrollo de la escuela se centra cada vez más en el derecho a la Educación para Todos. Al definir su visión de la Educación para Todos, el Foro Mundial sobre la Educación de Dakar (abril de 2000) afirmó claramente que la educación integradora es fundamental si se quiere alcanzar ese objetivo. En consecuencia, cada vez más países trabajan con ahínco para lograr que sus escuelas sean integradoras.

En este folleto se ponen de relieve algunos de los problemas que se plantean al respecto y cada parte concluye con una serie de preguntas que deberán examinarse. El folleto se basa en el “Expediente abierto sobre la educación integradora” de la UNESCO¹, una guía completa para realizar progresos en este campo.



¿Qué es la educación integradora?

La educación integradora nace de la idea de que la educación es un derecho humano básico y proporciona los cimientos para lograr una sociedad más justa. Todos los alumnos tienen derecho a la educación, cualesquiera que sean sus características o dificultades particulares.

Con frecuencia, las iniciativas en materia de educación integradora se ocupan principalmente de aquellos grupos que en el pasado se vieron privados de oportunidades educativas, como los niños necesitados, los pertenecientes a minorías étnicas y lingüísticas, las niñas (en algunas sociedades), los niños que viven en zonas alejadas, los discapacitados o los que tienen otras necesidades educativas especiales. Estos últimos suelen ser los más marginados, tanto en el seno del sistema educativo como en la sociedad en general.

Tradicionalmente, los niños con discapacidades y otras necesidades educativas especiales han sido excluidos, discriminados, segregados del sistema general de enseñanza y separados de sus compañeros. Algunos asisten a clases o escuelas distintas y muchos se han visto privados del acceso a todo tipo de enseñanza.

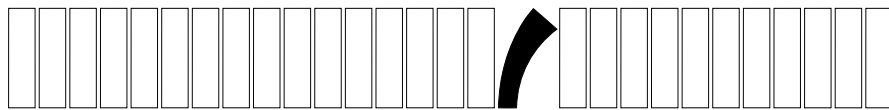
1. Se puede obtener en la UNESCO.

El hecho de impartir una enseñanza diferente a esos niños les separa de sus compañeros y familias y podría no ser rentable. El establecimiento o ampliación de esa educación distinta no contribuye en absoluto a determinar y eliminar los obstáculos que impiden a esos niños recibir enseñanza en las escuelas ordinarias. La educación integradora apunta a ayudar a las escuelas de enseñanza general a superar los escollos para que puedan satisfacer las necesidades educativas de todos los niños.

La educación integradora no se ocupa únicamente de los niños discapacitados ni de encontrar una alternativa a la instrucción especial segregada.

La educación integradora alienta a los responsables de formular las políticas y administradores a examinar los obstáculos existentes en el sistema educativo, la manera en que surgen y el modo de eliminarlos. Entre esos obstáculos suelen figurar los siguientes:

- programas de estudios poco apropiados
- maestros que no han recibido formación para trabajar con niños que tienen necesidades muy variadas
- medios de enseñanza inadecuados
- imposibilidad de acceso a los edificios.



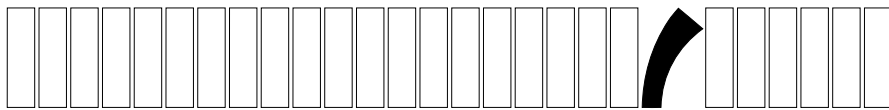
¿Cómo puede la educación integradora contribuir a garantizar la Educación para Todos?

El movimiento de la Educación para Todos (EPT) se inició en la Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos, celebrada en 1990 en Jomtien (Tailandia), y su objetivo es conseguir que todos los niños, jóvenes y adultos disfruten del derecho a la educación. En la Declaración Mundial sobre Educación para Todos (párrafo 2 del Artículo 2) aprobada en Jomtien se definen los elementos principales de una “visión ampliada” de la educación básica.

- ▶ Universalizar el acceso de todos los niños, jóvenes y adultos a la educación y fomentar la equidad, por ejemplo, velando por que las niñas y mujeres y otros grupos desasistidos tengan acceso a la educación básica.
- ▶ Prestar atención prioritaria a las adquisiciones y los resultados del aprendizaje y no simplemente a la matrícula.
- ▶ Ampliar los medios y el alcance de la educación básica, en parte garantizando la enseñanza primaria universal y también recurriendo a las familias, las comunidades, los programas de cuidado de la primera infancia, los programas de alfabetización, los programas de educación no formal, las bibliotecas, los medios de comunicación y una amplia gama de “sistemas de enseñanza” de otro tipo.
- ▶ Mejorar las condiciones del aprendizaje, asegurando que los alumnos reciben la nutrición, los cuidados médicos y el apoyo físico y afectivo general que necesitan para beneficiarse de la educación.
- ▶ Fortalecer la cooperación y la asociación entre todos los subsectores y todas las formas de educación, los ministerios, las organizaciones no gubernamentales, el sector privado, los grupos religiosos, las comunidades locales y, sobre todo, las familias y los docentes.

Diez años después de que se aprobara la Declaración de Jomtien, se reafirmó su visión en la reunión del Foro Mundial sobre la Educación celebrada en Dakar para pasar revista a los avances realizados en la consecución de la Educación para Todos (Foro Mundial sobre la Educación, 2000). En el Foro se pusieron de relieve los obstáculos persistentes que dificultan el acceso de los grupos desfavorecidos a la educación y se instó a la adopción de medidas positivas para superarlos².

2. En el Informe final del Foro Mundial sobre la Educación 2000 se ofrecen detalles sobre las resoluciones de la conferencia.

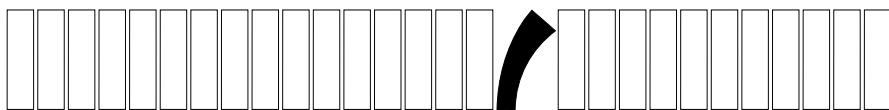


¿Quién respalda la educación integradora?

En la Conferencia Mundial sobre Necesidades Educativas Especiales, celebrada en 1994 en Salamanca, se dio un gran impulso a la educación integradora. Las recomendaciones de la Conferencia se fundaron en el principio de la integración:

"... las escuelas deben acoger a todos los niños, independientemente de sus condiciones físicas, intelectuales, sociales, emocionales, lingüísticas u otras. Deben acoger a niños discapacitados y niños bien dotados, a niños que viven en la calle y que trabajan, niños de poblaciones remotas o nómadas, niños de minorías lingüísticas, étnicas o culturales y niños de otros grupos o zonas desfavorecidos o marginados."

(UNESCO, 1994, Marco de Acción sobre Necesidades Educativas Especiales)



¿Cómo se justifica la educación integradora?

- Existe una justificación *educativa*: la necesidad de que las escuelas integradoras eduquen a todos los niños juntos las obliga a idear modalidades de enseñanza que se adaptan a las diferencias individuales y, por tanto, benefician a *todos* los niños.
- Existe una justificación *social*: las escuelas integradoras pueden cambiar las actitudes hacia la diferencia educando a todos los niños juntos, sentando así las bases de una sociedad justa y no discriminatoria que anima a la gente a vivir junta en paz.
- Existe una justificación *económica*: es probable que resulte menos costoso crear y mantener escuelas que imparten enseñanza a todos los niños juntos que establecer un sistema complejo de distintos tipos de escuelas especializadas en la educación de determinados grupos de niños. Las escuelas integradoras que ofrecen una educación eficaz a todos sus alumnos constituyen un medio más *rentable* de garantizar la Educación para Todos.

¿Cómo se puede gestionar la elaboración de políticas y prácticas integradoras?

No se puede pasar a una educación más integradora de la noche a la mañana. La transformación, aunque paulatina, deberá basarse en principios claramente definidos y orientados al desarrollo de todo el sistema. Si se quieren reducir los obstáculos que dificultan la educación integradora, los encargados de formular las políticas y los administradores tendrán que:

- movilizar la opinión
- lograr el consenso
- llevar a cabo un análisis de la situación
- reformar la legislación
- prestar apoyo a proyectos locales

Con frecuencia, es necesario modificar los sistemas de administración de la educación para permitir el desarrollo de la educación integradora. Por ejemplo, si se unifica la administración de la enseñanza especial y general, se contribuye a promover la educación integradora.

El propio proceso de transformación exige recursos financieros, humanos e intelectuales. Como primera etapa, conviene determinar una reserva de recursos para favorecer la puesta en práctica de reformas legislativas o impulsar iniciativas de tipo experimental. Asimismo, es fundamental entablar relaciones de cooperación con las partes interesadas, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales (ONG).

Preguntas orientadas a la acción

- ¿Existe un conjunto de principios claramente definidos en que se pueda basar el proceso de transformación?
- ¿Se puede vincular el desarrollo de la educación integradora a una transformación de mayor envergadura? En caso afirmativo, ¿cómo?
- ¿Cómo se puede movilizar la opinión en favor de la educación integradora?
- ¿Cómo se podría preparar un análisis de la situación y quién debería participar en ese proceso?
- ¿Qué obstáculos legislativos impiden el progreso de la educación integradora? ¿Cómo y cuándo se ha de reformar la legislación?
- ¿Qué iniciativas locales se están llevando a cabo y podrían respaldarse? ¿Cómo se podrían “extender” de modo que sirvan de base para realizar nuevos avances?
- ¿Hasta qué punto las estructuras administrativas existentes crean barreras a una educación más integradora? ¿Qué reestructuraciones son necesarias?
- ¿De qué recursos se dispone para apoyar el proceso de transición? ¿Quiénes son los principales interesados y qué alianzas podrían forjarse para favorecer la transformación?

¿Cuáles son las necesidades en materia de perfeccionamiento profesional en el campo de la educación integradora?

En la campaña a favor de la educación integradora es vital formar a un profesorado especializado en las prácticas integradoras.

La necesidad de perfeccionamiento de los docentes es más apremiante en las escuelas de enseñanza general. Cuando los recursos asignados a la formación son escasos y no todos los maestros pueden asistir a sesiones de capacitación, un modelo “en cascada”³ permite impartir formación en todo el sistema. La educación a distancia constituye un mecanismo eficaz para facilitar el acceso de los docentes de zonas alejadas a la formación.

Si se quiere que la educación integradora perdure, la formación debe planificarse de modo sistemático y a largo plazo.

Preguntas orientadas a la acción

- ▶ ¿Qué oportunidades tienen los docentes de las escuelas de enseñanza general de participar en actividades de perfeccionamiento profesional? ¿Comprenden éstas la formación en educación integradora? ¿Cómo se pueden aumentar las oportunidades de formación en este campo?
- ▶ ¿Cómo se apoyan entre sí los maestros de las escuelas de enseñanza general y colaboran en actividades de resolución de problemas en sus propias escuelas?
- ▶ ¿Qué redes y grupos de escuelas se pueden crear? ¿Se pueden establecer redes que agrupen a escuelas y otros organismos?
- ▶ ¿Qué oportunidades tienen los educadores especiales y otros especialistas de trabajar directamente con profesores de la enseñanza general sobre asuntos relativos a las prácticas integradoras? ¿Se podrían crear nuevas oportunidades?
- ▶ ¿Existe un modelo coherente de perfeccionamiento profesional que abarque la formación inicial y en el empleo y ofrezca a los docentes formación, adiestramiento y apoyo de modo permanente?
- ▶ ¿En qué medida la enseñanza superior y la formación de docentes proporcionan caminos diferentes para los educadores generales y especiales? ¿Se pueden unir esos caminos? ¿Cómo se puede incluir el aspecto integrador en la formación de todos los maestros de enseñanza general?
- ▶ ¿Qué oportunidades se pueden ofrecer a los profesores universitarios y formadores de docentes para que trabajen directamente con los maestros en contextos integradores en el marco de su propio perfeccionamiento?

3. Un número reducido de profesores competentes transmiten “en cascada” sus aptitudes y conocimientos a grupos más amplios.

¿Qué función desempeña la evaluación educativa en la calidad de la enseñanza?

En un sistema educativo eficaz, se evalúa constantemente el progreso escolar de todos los alumnos con respecto al plan de estudios. En la educación integradora, los profesores tienen que adaptarse a una gran diversidad de alumnos utilizando distintas técnicas. La evaluación deberá centrarse en las características y el rendimiento de los alumnos, así como en la manera en que cada uno de ellos puede aprender en el seno del programa de estudios. Las técnicas de evaluación han de permitir que los estudiantes demuestren sus puntos fuertes y su capacidad potencial y no deben establecer discriminaciones injustas entre grupos de alumnos.

Los padres y alumnos contribuyen de manera decisiva al proceso de evaluación. Los padres pueden facilitar información sobre el comportamiento del alumno fuera de la escuela, explicar su evolución durante la primera infancia y proporcionar a los educadores datos acerca de la eficacia de su trabajo con el alumno.

Si los problemas del alumno son más complejos, el profesor necesita colaborar con profesionales que posean competencias especializadas. Ello resulta más sencillo cuando los docentes pueden consultar a especialistas en la escuela y recurrir a equipos multidisciplinarios del ámbito local.

La evaluación inicial de las dificultades del niño constituye una parte importante del proceso de evaluación. La evaluación e intervención en las primeras etapas reducen al mínimo las consecuencias de los problemas de todo tipo, hacen menos necesarios los costosos programas de rehabilitación y recuperación y aumentan las probabilidades de satisfacer las necesidades del alumno en el sistema general de enseñanza.

Preguntas orientadas a la acción

- ▶ ¿Cuáles son los tipos de evaluación educativa existentes? ¿Con qué instrumentos y técnicas de evaluación se cuenta en la actualidad? ¿Cómo se pueden perfeccionar?
- ▶ ¿En qué medida es útil la información obtenida mediante las evaluaciones actuales para los educadores del sistema general de enseñanza?
- ▶ ¿Cómo pueden ayudar las evaluaciones a conocer mejor al alumno? ¿Cómo pueden mostrar mejor los puntos fuertes de cada alumno y determinar su capacidad potencial de mejorar?
- ▶ ¿Cómo se puede ayudar a los docentes a elaborar una gama más amplia de estrategias de evaluación? ¿Cuáles son las consecuencias para la formación inicial y en el empleo?
- ▶ ¿Qué tipos de apoyo necesitan los maestros en la escuela y fuera de ella? Por ejemplo, equipos de evaluación multidisciplinarios.
- ▶ ¿Qué estrategias se han establecido para la evaluación e intervención en las primeras etapas? ¿Cuál es su eficacia en las distintas fases de la enseñanza?
- ▶ ¿Cómo se puede fomentar la participación de los padres y alumnos?

4

¿Cómo se debería organizar el apoyo en los sistemas integradores?

Si se quiere que las escuelas brinden a cada educando la oportunidad de convertirse en un buen estudiante, es fundamental contar con un sistema de apoyo eficaz. El “apoyo” abarca todo lo que posibilita que los alumnos aprendan. Las formas de apoyo más importantes están al alcance de todas las escuelas: los niños apoyan a los niños, los maestros apoyan a los maestros, los padres participan en la educación de sus hijos y las comunidades apoyan sus escuelas locales. También existen otros tipos de apoyo más oficiales, como el de profesores con conocimientos especializados, centros de material didáctico y profesionales de otros sectores.

Es esencial adoptar un enfoque coordinado para prestar el apoyo oficial, de modo que los servicios y organismos colaboren entre sí. Para ello podría ser necesario reformar las estructuras de gestión locales a fin de facilitar un enfoque “combinado” con miras a ayudar a las escuelas.

Preguntas orientadas a la acción

- ▶ ¿Qué tipos de apoyo existen actualmente en las escuelas y comunidades?
¿Cómo se pueden organizar en el seno de equipos de apoyo escolares?
- ▶ ¿Qué apoyo existe fuera de las escuelas? ¿Habría que crear desde el principio algunos tipos de apoyo o se podrá ampliar o reorientar la función de los servicios de apoyo actuales?
- ▶ ¿Cómo se puede proporcionar apoyo en las escuelas de enseñanza general y las comunidades de los alumnos o cerca de ellas? Por ejemplo, servicios peripatéticos, centros de material didáctico y escuelas especiales con programas de divulgación.
- ▶ ¿Satisfacen las necesidades locales más eficazmente los servicios gestionados en el plano local?
- ▶ ¿Cómo deberían colaborar los servicios de apoyo locales y nacionales con las escuelas y familias?

¿Cómo pueden participar las familias y comunidades en la educación integradora?

La intervención de las familias y las comunidades locales es fundamental para lograr una educación de calidad para todos. Las familias y los grupos comunitarios pueden asumir una función activa en el fomento de la educación integradora, promoviendo reformas en materia de política y legislación.

Se pueden entablar relaciones de cooperación fructíferas con las familias si éstas y los profesionales entienden y respetan las funciones de los demás en esas asociaciones. La confianza entre los interlocutores es vital, aunque lleve tiempo instaurarla. Puede resultar especialmente difícil alentar a los grupos marginados a participar. La importancia de la intervención de la familia en la educación se puede reforzar incorporándola institucionalmente en la administración de la escuela y mediante una legislación adecuada.

La colaboración con la comunidad en general constituye una oportunidad apreciable para las escuelas que beneficia a ambas partes, ya que las dos tienen recursos que compartir.

Preguntas orientadas a la acción

- ▶ ¿Cómo pueden las familias y comunidades apuntalar la educación de los niños?
- ▶ ¿Cómo pueden las familias comunicar lo que saben sobre sus hijos a las escuelas?
- ▶ ¿Qué papel deberían desempeñar las familias en la adopción de decisiones acerca de la educación de sus hijos? ¿Se debería incluir en la legislación? En caso afirmativo, ¿qué forma debería adoptar?
- ▶ ¿De qué manera pueden las familias y los grupos comunitarios expresar su opinión en los procesos de formulación de políticas locales y nacionales? ¿Se debería oficializar esa intervención mediante la creación de derechos y deberes jurídicos o son más apropiadas las estrategias menos oficiales?
- ▶ ¿Cómo se puede alentar y respaldar la participación de las familias y comunidades de grupos marginados?
- ▶ ¿Cómo se pueden movilizar los recursos educativos comunitarios? ¿Cómo pueden los gobiernos nacionales y municipales prestar apoyo a las iniciativas comunitarias?
- ▶ ¿De qué manera pueden funcionar las escuelas como un recurso comunitario?

6

¿Cómo se puede elaborar un plan de estudios integrador?

La elaboración de un plan de estudios que integre a todos los alumnos podría conllevar la ampliación de las definiciones actuales del aprendizaje. Los programas de estudios integradores se basan en la idea de que el aprendizaje es un fenómeno que se produce cuando los alumnos participan activamente interpretando sus experiencias. Ello pone de relieve la función del docente como mediador, más que como instructor.

El plan de estudios debería ser lo suficientemente flexible como para satisfacer las necesidades de todos los alumnos. Por consiguiente, no debería ser impuesto *con rigidez* por las autoridades nacionales o centrales. Los planes de estudios integradores se elaboran de forma flexible para posibilitar no sólo las adaptaciones y los cambios *escolares*, sino también las adaptaciones y modificaciones encaminadas a atender las necesidades *individuales* del alumno y a ajustarse al estilo de trabajo de cada maestro. Es fundamental que los encargados de formular las políticas definan la manera en que las escuelas podrán modificar el plan de estudios para atender las necesidades de cada alumno y el modo en que pueden fomentar ese planteamiento.

Si los programas de estudios son más integradores, se exigirá mucho a los docentes, puesto que tendrán que participar en la preparación del plan de estudios en el ámbito local y poseer aptitudes para adaptarlo en sus propias clases. Además, deberán dirigir una compleja serie de actividades escolares, disponer de competencias para planificar la participación de todos los alumnos y saber cómo favorecer el aprendizaje de sus alumnos sin darles respuestas predeterminadas. Asimismo, deberán ser capaces de trabajar al margen de las asignaturas tradicionales y de maneras que tengan en cuenta las especificidades culturales.

Los planes de estudios inflexibles y con un abundante contenido suelen ser la principal causa de segregación y exclusión. La elaboración de un plan de estudios integrador es posiblemente el factor más importante para lograr la educación integradora.

Preguntas orientadas a la acción

- ▶ ¿Qué aspectos del plan de estudios actual podrían conducir a la exclusión? ¿Es el plan de estudios lo suficientemente flexible como para permitir las adaptaciones apropiadas? ¿Aísla a determinados grupos sociales y culturales? ¿Posibilita el progreso y la acreditación de todos los alumnos?
- ▶ ¿Qué modelos de aprendizaje respaldan el plan de estudios? ¿Contribuyen a la educación integradora?
- ▶ ¿Qué equilibrio existe entre la normalización del plan de estudios en el ámbito nacional y la facultad de adaptarlo en el plano local?
- ▶ ¿Cómo se debería organizar el plan de estudios? Por ejemplo, ¿se debería organizar horizontalmente, centrándose en los resultados globales de las distintas materias, en lugar de verticalmente por asignaturas o disciplinas? ¿Qué equilibrio habría que establecer entre la especificación del contenido y la definición de los objetivos y resultados?
- ▶ ¿Qué clases de métodos de evaluación y acreditación se pueden utilizar? ¿Hasta qué punto pueden ser flexibles y dejarse en manos de los maestros? ¿Qué acreditación resulta adecuada para los alumnos cuyo rendimiento es bajo? ¿Cómo se puede establecer un marco de acreditación común que conduzca a los alumnos desde la escolaridad obligatoria hasta la enseñanza y formación superior?
- ▶ ¿Qué medidas pueden adoptarse para garantizar que el plan de estudios integra a distintos grupos sociales y culturales? ¿En qué medida habrá que reconocer la diversidad al preparar el plan de estudios y qué aspectos pueden dejarse a la adaptación local? ¿En qué idiomas se impartirá el plan de estudios y qué consecuencias entrañará la elección del idioma para los distintos grupos lingüísticos?
- ▶ ¿Cómo se puede ayudar a las escuelas y los docentes a aplicar el plan de estudios? ¿Qué tipo de formación se requiere y qué disposiciones se pueden tomar para fomentar el desarrollo local?

7

¿Cómo puede contribuir la gestión financiera a respaldar los sistemas integradores?

La financiación de la enseñanza de los alumnos con dificultades siempre es problemática. Por más que un sistema esté bien dotado de recursos en general, a menudo se tiene la impresión de que los medios son insuficientes para satisfacer las necesidades de los alumnos.

Varios países han ampliado su enfoque de la financiación y la dotación de recursos de la educación, ideando soluciones para las dificultades de aprendizaje que no dependen de la obtención de fondos adicionales. Entre esas soluciones figuran las siguientes: la cooperación de los alumnos, la intervención de los padres en las clases y la resolución de los problemas de los maestros y su apoyo mutuo.

Pocos sistemas educativos pueden brindar todos los recursos que desearían únicamente con cargo a los fondos públicos. Por ello, es esencial que los gobiernos nacionales y municipales forjen alianzas con interlocutores que podrían proporcionar financiación. Es evidente que los donantes internacionales y las organizaciones no gubernamentales son fuentes de recursos complementarios, pero también lo son los sectores empresarial e industrial, que tienen un gran interés en adquirir prestigio y ayudar a formar una población activa bien preparada.

En muchos países, la enseñanza general y la especial se financian con presupuestos distintos. Cuando ello ocurre, suelen surgir obstáculos administrativos que impiden a las escuelas de enseñanza general obtener los fondos que necesitan para apoyar planteamientos integradores. En consecuencia, los sistemas integradores requieren un mecanismo para encauzar los fondos adicionales hacia las escuelas ordinarias. Se necesitan nuevas estrategias si se quiere hacer algo más que dar cabida a distintos tipos de alumnos a fin de remediar algunos de los inconvenientes específicos que encuentran ciertos grupos. Muchos países han elaborado programas que promueven la igualdad de oportunidades asignando fondos determinados a sectores necesitados desde el punto de vista social y económico.

Preguntas orientadas a la acción

- ▶ ¿Cómo se pueden promover los planteamientos integradores sin recursos adicionales? ¿Cómo se pueden utilizar los recursos no materiales como las actitudes y capacidades?
- ▶ ¿Qué interlocutores podrían aportar fondos? ¿Cómo se pueden establecer relaciones de cooperación?
- ▶ ¿Qué barreras existen entre los sistemas de financiación de la enseñanza general y especial? ¿Cómo se podrían aproximar más uno de otro?
- ▶ ¿Cómo se pueden poner los recursos a disposición de las escuelas sin que sean necesarios los procedimientos especiales y la búsqueda de financiación externa? ¿Cuál es el nivel adecuado de transferencia de recursos?
- ▶ ¿Cómo se pueden poner a disposición los recursos de modo que las escuelas y administraciones municipales puedan satisfacer las necesidades locales? ¿Se deberían asignar los recursos a las comunidades, a las escuelas o a las personas o a todas ellas?
- ▶ ¿Hasta qué punto es necesario complementar la financiación estatal actual con programas que tratan específicamente de la igualdad? ¿Cómo se pueden centrar esos programas en la mejora de la enseñanza y no simplemente en la distribución de recursos adicionales? ¿Cómo se pueden vincular con programas más amplios de inclusión social?
- ▶ ¿Cómo responderán las escuelas y administraciones locales de la utilización de los recursos?

¿Cómo se puede gestionar la transición entre las distintas fases de la educación?

Un buen sistema de enseñanza permite pasar fácilmente por las distintas etapas de la educación. Lo ideal sería que todos los estudiantes, con independencia de sus dificultades o capacidades, pudieran ingresar en el sistema educativo a una edad temprana, pasar por cada fase e iniciar una vida de adulto válida y útil. Ello sólo puede ocurrir si se determinan y eliminan los obstáculos que surgen en momentos de transición esenciales, entre los que cabe citar los siguientes: la transición del hogar a la escuela; la transición entre fases o ciclos de enseñanza; y la transición de la enseñanza al aprendizaje permanente y al mundo laboral.

Existen barreras estructurales evidentes que dificultan la transición entre las distintas fases de la enseñanza y el paso de la escolaridad a la enseñanza postprimaria, a la educación superior y al empleo, a saber:

- la existencia de sistemas administrativos, legislativos y de financiación diferentes para la educación primaria, secundaria y superior
- las consecuencias de la selección en la enseñanza postsecundaria y superior
- el paso de los servicios de niños a los de adultos
- las repercusiones de la selección en el mercado laboral.

Si se quiere que los sistemas educativos sean más integradores, la transición se ha de administrar de modo que *todos* los alumnos pasen fácilmente de una etapa a otra, potenciando al máximo las oportunidades que se les ofrecen.

Preguntas orientadas a la acción

- ▶ ¿Cómo se facilita la transición del hogar a la escuela? ¿Cómo participan los representantes de las escuelas, los organismos estatales, las organizaciones no gubernamentales y otras entidades que se ocupan de niños de corta edad? ¿Cómo intervienen las familias?
- ▶ ¿Qué barreras estructurales obstaculizan el paso de una fase a otra y de una institución a otra? ¿Cómo se pueden eliminar?
- ▶ ¿Qué métodos de transición se requieren? Por ejemplo, reuniones, mantenimiento de registros y evaluaciones en común, designación de una persona encargada de dirigir la transición.
- ▶ ¿Qué barreras estructurales dificultan el paso de la escuela al mundo postescolar? ¿Cómo se pueden eliminar?
- ▶ ¿Podrían contribuir a ello un acceso más amplio, un plan de estudios más profesional o el apoyo al aprendizaje en el empleo y el lugar de trabajo?

¿Cómo se puede iniciar y consolidar la transformación en las escuelas?

Sólo podrán establecerse sistemas de enseñanza más integradores si las propias escuelas se comprometen a ser más integradoras. La elaboración de mecanismos instrumentales, como las políticas nacionales de integración, los sistemas locales de apoyo y los tipos adecuados de plan de estudios y evaluación, son importantes a la hora de crear el contexto adecuado para fomentar la educación integradora. Ahora bien, es fundamental que las escuelas participen en los proyectos de integración para que las políticas nacionales se adapten a las realidades de la práctica.

La estrategia más usual para impulsar la educación integradora consiste en poner en marcha un “proyecto” de integración en el que se asiste a una o varias escuelas en la elaboración de prácticas más integradoras. Los proyectos pueden basarse en las propias iniciativas de las escuelas o dirigirse desde la administración central. Si bien es poco probable que los proyectos especiales por sí solos creen un sistema educativo más integrador, tienen un importante papel que desempeñar. Todos los proyectos funcionan de modo diferente, pero existen algunos criterios comunes para su éxito:

- claridad acerca de las funciones y responsabilidades
- prestación de un apoyo eficaz a las escuelas
- establecimiento de mecanismos claros para elaborar prácticas
- proceso de difusión adecuado.

Los proyectos han de ayudar a las escuelas a modificar su cultura y práctica. Si actualmente la cultura de la escuela no tiene mucho en cuenta los principios de participación, colaboración e integración, la elaboración de prácticas más integradoras se opondrá inevitablemente a los valores, hipótesis y prácticas existentes. Ello puede perturbar el *statu quo* y precisa una gestión minuciosa y un apoyo sensato.

Con frecuencia, las escuelas trabajan aisladas o, en el mejor de los casos, con un equipo de proyecto central. Aunque de ese modo se pueden lograr muchos progresos, las escuelas pueden prestarse un apoyo valioso entre sí. Mediante el establecimiento de redes, las escuelas pueden:

- intercambiar experiencias y competencias
- elaborar sistemas y prácticas comunes
- sustituir la competencia y el interés propio por un sentido de inversión colectiva en la red
- idear recursos comunes, como competencias especializadas y mecanismos de enseñanza innovadores
- crear economías de escala que les permitan satisfacer más fácilmente las necesidades más variadas de los alumnos.

Preguntas orientadas a la acción

- ¿De qué manera se puede recurrir a las propias iniciativas de las escuelas para elaborar proyectos de integración?
- Cuando los proyectos se inician fuera de las escuelas, ¿deberán trabajar con escuelas más o menos eficaces? ¿Cómo se determinarán esas escuelas?
- ¿Qué apoyo se prestará a las escuelas participantes? Tratar de: ofrecer apoyo a largo plazo; hacer participar a las familias y la comunidad; seguir centrándose en la escuela en su conjunto; ayudar a los docentes a examinar sus propias prácticas.
- ¿Cómo se pueden promover los proyectos de colaboración entre escuelas? Cuando se crean redes de escuelas, ¿qué incentivos y apoyo se pueden brindar para alentarlas a avanzar hacia una integración mayor?
- ¿Cómo pueden cooperar las escuelas especiales y las de enseñanza general? ¿Cómo se puede apoyar a los maestros temerosos del trabajo en colaboración?
- ¿Cómo se puede promover la reforma de la educación? ¿Cómo se puede lograr que las escuelas y los maestros se comprometan a promover el acceso y el derecho de todos los alumnos?